



Una escena del "Encanto de un Vals," famosa opereta con que inauguró su temporada de Pascua la Compañía del Teatro Lírico."

Muy buen acierto tuvo la empeñosa empresa del teatro Lírico al escoger para inaugurar su temporada de Pascua, la famosa opereta moderna «El Encanto de un Vals». Seguramente que al hacer la elección de dicha obra, tuvo en cuenta el éxito enorme, que tanto en México como en todas partes, ha tenido la espiritual «Viuda Alegre.»

«El encanto de un Vals» tendrá éxito muy semejante al que alcanzó la «Viuda Alegre,» por ser ambas de corte muy semejante y porque, si ésta posee grandes bellezas

musicales, aquélla no deja de tenerlas, y además, su sentimental y fina música gira en derredor de un hermoso libro á través del cual la ironía y la gracia y aún la tristeza, corren de

acuerdo. En sus tres actos, á pesar de los chistes y comicidades humanísimas que ofrecen, hay más tristeza que alegría, más resignación que contento. La princesa abandonada en su noche de bodas, la pobrecita Franz, decepcionada, y la pareja de esposos, donde el amor entra por resignación, vacilante, volviendo el rostro á cada paso, hasta en los mismos umbrales de la felicidad, para ver una vez más el motivo fascinador y verdadero fin de su ternura, no son precisamente escenas que sugiriera la alegría del vivir.



Una escena de "El Encanto de un Vals."



Sr. Luis Arroyo Gil.



Sr. José Santa María.